



**EMBARGADO HASTA SU PRESENTACIÓN:
28 de JUNIO de 2010, 0:01 CET**

La Declaración de Viena: Un Llamado Mundial a la Acción a favor de las Políticas de Drogas basadas en la Ciencia

En Instancias Previas a la XVIII Conferencia Internacional sobre el SIDA, Científicos y Otros Líderes Llamam a una Reforma Internacional en las Políticas de Drogas e Instan a Otros a Refrendar la Propuesta

28 de junio de 2010 [**Viena, Austria**] – Tres organizaciones líderes en ciencia y políticas de salud lanzaron hoy una campaña mundial para signatarios de la Declaración de Viena (www.viennadeclaration.com), que busca mejorar la salud y la seguridad comunitarias haciendo una llamada a la incorporación de evidencia científica en las políticas de drogas ilícitas. Entre aquellos que apoyan la declaración e instan a otros a firmarla se encuentra la Prof. Françoise Barré-Sinoussi, ganadora del Premio Nobel en 2008, Miembro del Consejo de Gobierno de la Sociedad Internacional de SIDA (IAS) y co-descubridora del VIH.

La Declaración de Viena es la declaración oficial de la XVIII Conferencia Internacional sobre el SIDA (AIDS 2010), el encuentro bienal de más de 20,000 profesionales del VIH que tendrá lugar en Viena, Austria, entre el 18 y el 23 de julio de 2010 (www.aids2010.org).

“Muchos de nosotros que trabajamos en investigación y cuidado del SIDA nos enfrentamos todos los días a los impactos devastadores de las políticas de drogas mal informadas” dijo el Presidente de AIDS 2010, Dr. Julio Montaner, Presidente de la IAS y Director del Centro de la Columbia Británica para la Excelencia en VIH/SIDA (BC-CfE). “Estas políticas alimentan la epidemia de SIDA y traen consigo violencia, aumentos en los índices de criminalidad y la desestabilización de estados enteros – además no hay evidencia de que reduzcan los índices de uso ni de suministro de drogas. Como científicos estamos comprometidos a elevar nuestras voces para promover los abordajes a las políticas de drogas ilícitas basados en la evidencia que comienzan por reconocer que la adicción es una enfermedad y no un crimen.”

La Declaración de Viena describe los daños conocidos que acarrearán los abordajes y estados que declaran la “guerra contra las drogas”:

“La criminalización de los usuarios de drogas ilícitas alimenta la epidemia de VIH y ha tenido consecuencias sociales y de salud abrumadoramente negativas. Se necesita una reorientación completa de dichas políticas ... La reorientación de las políticas de drogas hacia los abordajes basados en la evidencia que respetan, protegen y cumplen con los derechos humanos tiene el potencial de reducir los daños que se derivan de las políticas actuales y permitiría la redirección de vastos recursos financieros hacia las áreas en las que son más necesarios: la implementación y la evaluación de intervenciones en prevención, regulaciones, tratamiento y reducción de daños basadas en la evidencia.”

Por fuera del África subsahariana, el uso de drogas inyectables es la causa de aproximadamente uno de cada tres nuevos casos de VIH. En algunas áreas de rápida propagación del VIH como Europa del Este y Asia Central el uso de drogas inyectables es la causa primaria de las nuevas infecciones con VIH. Las barreras legales puestas a los servicios de prevención que han sido probados científicamente como los programas de agujas y la terapia de sustitución de opiáceos (TSO) generan por año cientos de miles de personas que se infectan con VIH y con Hepatitis C (HCV). La criminalización de las personas que se inyectan drogas también ha producido un record en los índices de encarcelamiento que ha sumado una carga enorme a los contribuyentes. También se ha informado sobre brotes de VIH en prisiones en varios escenarios de todo el mundo. Este énfasis en la criminalización produce un ciclo de transmisión de la enfermedad así como hogares y modos de vida destrozados. Este costo junto con los costos directos que causa la “guerra contra la droga” no produce beneficios medibles.

“El abordaje actual de las políticas de drogas no es efectivo porque descuida las intervenciones probadas y basadas en la evidencia mientras que destina una enorme cantidad de fondos públicos y de recursos humanos a medidas de apremio infructuosas y costosas” dijo el Dr. Evan Wood, fundador del Centro Internacional de Ciencia en Política de Drogas (ICS DP) y Profesor Adjunto de Clínica en la Universidad de la Columbia Británica. “Es hora de aceptar que la guerra contra las drogas ha fallado y de crear políticas que puedan proteger significativamente la salud y la seguridad de la comunidad usando evidencia y no ideología.”

La Declaración de Viena llama a los gobiernos y a las organizaciones internacionales, incluida la Organización de las Naciones Unidas, a dar ciertos pasos, entre ellos:

- emprender una revisión transparente de la efectividad de las políticas actuales de drogas;
- implementar y evaluar un abordaje de la salud pública basado en la ciencia dirigido a los daños producidos por el uso de drogas ilícitas;
- aumentar las opciones de tratamiento de la dependencia a las drogas basadas en evidencia;
- abolir los centros de tratamiento forzoso e ineficaz de dependencia a las drogas que violan la Declaración Universal de los Derechos Humanos; y
- aprobar y extender los fondos para el tratamiento de drogas y las medidas de reducción de daño promovidas por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la ONU.

La declaración también insta al compromiso significativo de las personas que usan drogas en el desarrollo, monitoreo e implementación de servicios y políticas que afectan sus vidas.

“Como científica, apoyo totalmente las políticas de drogas basadas en la evidencia de aquello que funciona realmente,” dijo la Prof. Françoise Barré-Sinoussi, Directora de Regulación de la Unidad de Infecciones Retrovirales del Instituto Pasteur, Miembro del Consejo de Gobierno de la IAS y ganadora del Premio Nobel de Medicina 2008. “Hoy me reúno con mis colegas de todo el mundo para firmar la Declaración de Viena apoyando así las políticas basadas en la ciencia y los derechos humanos”.

La efectividad de la terapia de sustitución de opiáceos (TSO) y los programas de agujas y de jeringas está bien documentada a pesar de lo cual el acceso a dichas intervenciones es limitado en aquellos lugares en los que el VIH se está expandiendo con mayor rapidez. De acuerdo con varios estudios científicos realizados por la OMS, los Institutos de Medicina de los EEUU y otros, estos programas reducen las tasas de VIH sin incrementar el uso de drogas. Estas intervenciones son eficaces en relación a sus costos y producen ahorros significativos en costos futuros del cuidado de la salud además de ayudar a las personas que utilizan drogas a acceder al servicio de salud y a tratamientos. No existe evidencia que demuestre efectos negativos de estos programas.

“Reflejando el tema de AIDS 2010 *Derechos aquí, Ahora mismo*, la Declaración de Viena se basa en la idea de que, para ser efectivas, las políticas de drogas internacionales deben respetar los derechos humanos de los usuarios” dijo la Co-Presidente Local de AIDS 2010, Dra. Brigitte Schmied, Presidente de la Sociedad Austríaca de SIDA. “Ninguna persona familiarizada con las adicciones negaría el impacto negativo que tienen en los individuos, las familias y las comunidades pero dichos daños no justifican las violaciones a los derechos humanos. Las personas adictas a las drogas ilícitas tienen derecho a tratamientos basados en la evidencia, a intervenciones que prevengan la infección y, si viven con VIH, al tratamiento antirretroviral.”

La Declaración de Viena fue preparada por un equipo internacional de científicos y de otros expertos, muchos de los cuales participarán en AIDS 2010 el próximo mes. La propuesta fue iniciada por la IAS, el Centro Internacional de Ciencia en Política de Drogas (ICSDP) y el Centro de la Columbia Británica para la Excelencia en VIH/SIDA (BC-CfE) con base en Vancouver.

Aquellos que deseen refrendar la propuesta pueden visitar www.viennadeclaration.com, donde encontrarán disponible el texto completo de la propuesta junto con la lista de sus autores. La declaración de dos hojas hace referencia a 28 informes que describen la evidencia científica que documenta la efectividad de los abordajes de la salud pública de las políticas de drogas y las consecuencias negativas de los abordajes que criminalizan a los usuarios de drogas.

– 30 –

Sobre AIDS 2010

La XVIII Conferencia Internacional sobre el SIDA (AIDS 2010) es el encuentro bienal de investigadores, ejecutores y líderes diversos comprometidos en la respuesta mundial frente al VIH. La conferencia es convocada por la IAS en asociación con socios internacionales, regionales y locales. Visite www.aids2010.org para más información y para registrarse en la conferencia que tendrá lugar entre el 18 y el 23 de julio en Viena, Austria.

Sociedad Internacional de SIDA

La Sociedad Internacional de SIDA (IAS) es la asociación mundial independiente líder de profesionales del HIV con 14,000 miembros provenientes de 190 países que trabajan en todos los niveles de la respuesta frente al SIDA. Entre nuestros miembros contamos con investigadores de todas las disciplinas, clínicos, médicos comunitarios y profesionales de la salud pública que trabajan en los frentes de la epidemia así como también planificadores de programas y de políticas.

Centro Internacional de Ciencia en Política de Drogas

El ICSDP está orientado a ser una fuente primaria de evidencia científica rigurosa sobre políticas relacionadas con drogas ilícitas para beneficio de los hacedores de políticas, el orden público y las comunidades afectadas. Es con este fin que el ICSDP lleva a cabo investigaciones científicas originales como estudios sistemáticos, pautas para políticas de drogas basadas en la evidencia e investigaciones en colaboración con científicos e instituciones líderes en diversos continentes y disciplinas.

Centro de la CB para la Excelencia en VIH/SIDA

El Centro de la CB para la Excelencia en VIH/SIDA (BC-CfE por sus siglas en inglés) es el centro de investigación, tratamiento y educación relacionada con el VIH/SIDA más grande de Canadá. El BC-CfE tiene base en el Hospital St Paul, Providence Health Care, un hospital escuela de la Universidad de la Columbia Británica. El BC-CfE está dedicado a mejorar la salud de los pobladores de la Columbia Británica que viven con VIH a través del desarrollo, monitoreo y disseminación de investigaciones integrales y de programas de tratamiento del VIH y de enfermedades relacionadas.

CONTACTOS PARA MEDIOS:

Mahafrine Petigara
Edelman
Email: mahafrine.petigara@edelman.com
Tel: +1 604 623 3007, int. 297

Michael Kessler
Consultor de Medios (Barcelona, España)
Email: mkessler@ya.com
Tel: +34 655 792 699